

Las tumbas antropomorfas de Cádiz. Forma, fecha y finalidad

The anthropomorphic tombs of Cadiz. Shape, date and function

Vincent Jenkins

Doctorando por la Universidad de Cádiz

Resumen: Se presentan una sinopsis de las observaciones y las opiniones expuestas sobre el fenómeno funerario rupestre, una explicación del origen de unos malentendidos, una clarificación de las formas de las tumbas, y una sugerencia basada en fuentes clásicas y etnográficas de su uso.

Palabras Clave: Tumbas antropomorfas - Cádiz.

Abstract: Presented here is a synopsis of the observations and opinions previously expressed about the tombs, an explanation of some misunderstandings, a clarification of their shape, and a suggestion based on classical and ethnographic sources regarding their use.

Key words: Anthropomorphic tombs - Cadiz.

Las tumbas de forma humana excavadas en la roca que se encuentran con frecuencia en las montañas del sur de la provincia de Cádiz han recibido esporádica atención durante los últimos cien años. Los lugareños las atribuyeron a los “moros”, otra idea corriente en círculos académicos es que son de origen visigótico. Aproximarnos a la cronología exacta de la construcción de estos sepulcros es un verdadero desafío ante la ausencia de indicadores de carácter arqueológico.

Opiniones

La idea de que las tumbas antropomorfas de la provincia de Cádiz tienen su origen en la cultura visigoda tiene su razón de ser en las obras de Enrique Romero de Torres^{1 2}. Sin embargo algunos otros autores han propuesto diferentes teorías que merecen consideración.

Las primeras opiniones sobre las tumbas se publicaron en el año 1908. El clérigo Julio Furgús investigó algunos grupos durante una estancia en estas tierras y escribió: “Estas sepulturas suelen tener por cubierta una serie de losas. Desde tiempos muy remotos la inmensa mayoría han quedado abiertas y enteramente vacías.”³ En la finca Las Habas encontró una media docena que no se habían sido saqueadas. Los contenidos de las sepulturas le llevaron a concluir que fueron cons-

truidas en época romana. Incluyó en su informe un dibujo (ilustración 1) de los tres tipos que documentó. “La primera forma es ordinaria, la segunda bastante frecuente, la tercera es más rara”, dijo. A pesar de la precisión de la descripción ningún otro investigador ha visto estas formas propuestas por Furgús en la provincia de Cádiz.

También hacia 1908 el mismo Romero de Torres visitó un grupo de tumbas excavadas en la roca al este de Alcalá de los Gazules que fueron “quizás fenicias” en su opinión.⁴

Al año siguiente el coronel Willoughby Verner en un libro sobre las aves del sur de España publicó una fotografía de un grupo de estas tumbas en Sierra Plata, comentando que se encuentran muchas por estos lugares, y pensó también que eran fenicias, pero harían falta estudios por expertos.⁵ Dentro de algunos años los expertos llegaron.

Los arqueólogos Eduardo Hernández-Pacheco y Juan Cabré fueron enviados a estudiar la cueva del Tajo de las Figuras un poco después de las primeras noticias acerca del hallazgo de este abrigo con arte rupestre. Durante su estancia estudiaron otros yacimientos y la geología de la región. Escribieron en 1915 que: “En ciertos sitios existen numerosos sepulcros labrados en la roca [...] en relación muy probable con algunas de las pinturas que, posteriores al paleolítico, ornan

1.- ROMERO DE TORRES, Enrique: “Epigrafía romana y visigótica de Alcalá de los Gazules”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 53 (1908) 514-523.

2.- ROMERO DE TORRES, Enrique: *Catálogo Monumental de la provincia de Cádiz*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid, 1934.

3.- FURGÚS, Julio: “Antigüedades romanas en la costa gaditana”, *Razón y Fe* LXXXII (1908) 205-217.

4.- Enrique Romero de Torres, ob. cit., p. 515.

5.- WENER, Willoughby: *My Life among the Wild Birds in Spain*, Bale, London, 1909.

determinadas cuevas.”⁶

Una serie de artículos escritos por el coronel Willoughby Verner en la revista inglesa *Saturday Review*⁷ en 1911, sobre la Cueva de la Pileta, animó al abate Breuil a venir a comprobarlo sobre el terreno. Durante esta visita Verner enseñó al abate otras antigüedades entre las que se incluían la cueva pintada del Tajo de las Figuras y el dolmen conocido como el Tesoro del Tío Polcar, cerca del Tajo de Aciscar. Los dos historiadores descubrieron más dólmenes en Aciscar y otro conjunto de ellos cerca del Tajo de las Figuras. Publicaron en 1917 las noticias de esos hallazgos en la revista francesa *Bulletin Hispanique* donde remarcaban que existe frecuentemente relación entre las cuevas con pinturas y las tumbas antropomorfas, coexistiendo muy cercas unas de otras. En la misma finca de Las Habas no documentaron nada de época romana en el entorno de las tumbas, por el contrario, hallaron ranuras de pulimento de hachas que suelen corresponder a fechas de época neolítica (ilustración 2).⁸

En 1921 Burkitt, profesor de prehistoria en la Universidad de Cambridge, quien había acompañado a Breuil al sur de España, incluyó las tumbas antropomorfas en el capítulo sobre el Neolítico en su libro *Prehistory*.⁹

Hacia 1920 Cayetano de Mergelina, acompañado por Juan Cabré, había examinado de nuevo los dólmenes descubiertos por Breuil y Verner y localizó cuatro más en sus cercanías. Excavó uno de los nuevos descubrimientos, publicando los resultados como la primera parte de una traducción en castellano del artículo en francés de 1924. A pesar de decir que su traducción es tan exacta y fiel como pudo hacer, dejó de mencionar que Breuil y Verner opinaron que los dólmenes, el arte rupestre, y las tumbas antropomorfas se hicieron por el mismo pueblo. En vez de eso aventuró que por razón de “la fertilidad del terreno” las tumbas antropomorfas son cristianas.¹⁰

Breuil y Burkitt, por su parte, no publicaron los resultados de su estudio del arte rupestre hasta 1929. En este libro mencionan en diversas ocasiones las tumbas antropomorfas que se encuentran cerca de los abrigos con arte rupestre.¹¹

Sin embargo, cuando Romero de Torres publicó su *Catálogo* de la provincia de Cádiz en 1934 había cambiado sus ideas de 1908, pero no las había organizado. En referencia a la forma de las tumbas en su capítulo sobre la prehistoria dice: “Exceptuando dos en los alrededores de Los Barrios, que presentan una talla especial para la cabeza, todas las demás se-

pulturas son iguales: muy alargadas y estrechas, más anchas al interior que por los bordes, los cuales nunca son rectangulares. El lado de la cabeza es un poco más ancho que hacia los pies y también más profundo, y las dimensiones varían desde la de dos metros hasta la de un niño de corta edad.”¹²

En esta publicación, tratando el tema de las sepulturas, en el capítulo sobre la Edad Media da dos descripciones completamente distintas en el mismo párrafo sin explicación ninguna, dice: “La mayoría de estas sepulturas son iguales, muy alargadas y estrechas, más ancho al lado de la cabeza que hacia los pies; pero algunas son distintas, presentando una talla especial para la cabeza, como las que existen en los alrededores de Los Barrios, dehesa de Bacinete, que mencionan Breuil y Verner. El P. Furgús agrupa estas sepulturas por su forma en las tres variedades siguientes: [véase ilustración 1]. La primera forma es común y corriente, la segunda se ve con menos frecuencia y la tercera es más rara.”¹³

Y en referencia a la fecha de las tumbas escribe: “Ningún objeto importante se ha encontrado dentro ni alrededor de estas sepulturas que pueda precisar la época a que pertenecen, y aunque la asociación de ellas en las piedras pintadas neolíticas es muy frecuente, suponen los exploradores que su edad es posterior.”¹⁴ “Aunque algunos distinguidos prehistoriadores difieren de esta opinión, como la mayoría de los que han estudiado estas sepulturas suponen que son cristianas, pertenecientes a la Edad Media, nosotros intercalamos las láminas en que se reproducen, a continuación de la Época Visigoda.”¹⁵

Desafortunadamente no dice quiénes son los exploradores y distinguidos prehistoriadores a quienes consultó. Sus referencias sobre el tópico no incluyen a nadie más que a Furgús, Breuil, Verner y Garmena Valdés (éste había visto tumbas rectangulares excavadas en la roca que son claramente medievales en la provincia de Toledo¹⁶), y no menciona a Mergelina, el propio autor de la idea acerca de que las tumbas antropomorfas de Cádiz son cristianas.

Spahni, en 1961, publicó el primer catálogo de tumbas antropomorfas, que cuenta con 12 grupos, concluyendo que la clasificación de formas establecidas por Furgús no está justificada. Se pueden reducir a dos: ochenta por ciento se presentan como ovals muy alargadas, las demás tienen cabeza y hombros más o menos marcados, y los dos tipos pueden coexistir. Independientemente llegó a la misma clasificación

6.- HERNÁNDEZ-PACHECO, E.: “Las Tierras Negras del Extremo Sur de España y sus Yacimientos Paleolíticos”, *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Madrid, 1915.

7.- WENER, Willoughby: “Letters from Wilder Spain”, *The Saturday Review*, September-October 1911.

8.- BREUIL, H.; WENER, W.: “Découverte de Deux Centres Dolméniques sur les bords de La Laguna de La Janda”, *Bulletin Hispanique* XIX (1917) 157-188.

9.- BURKITT, Miles C., *Prehistory*, Cambridge University Press, Cambridge, 1921.

10.- MERGELINA, Cayetano de: “Los focos dolménicos de La Laguna de La Janda”, *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* III 1-2 (1924)97-126.

11.- BREUIL, H.; BURKITT, M. C.: *Rock paintings of southern Andalusia: a description of a neolithic and copper age art group*, Clarendon Press, Oxford, 1929.

12.- Enrique Romero de Torres, ob. cit., p. 24.

13.- *Ídem*, pp. 278-9.

14.- *Ídem*, p. 24.

15.- *Ídem*, p. 24.

16.- GARMENA VALDÉS, Eduardo: *Memoria Sobre El Poblado De Mala Moneda y Despoblado De Buena Moneda*, Toledo, 1921.

que Breuil. Sugiriendo que fueron hechas por fenicios.¹⁷

Los Topper, en su obra de 1988, subrayan la frecuencia en que las tumbas antropomorfas se encuentran cerca de manifestaciones de arte rupestre.¹⁸

Sassoon en 1993 publicó un mapa de 23 grupos de tumbas (ilustración 3). Parece, por su lista de referencias, que ignoró el trabajo de todos sus predecesores salvo Romero de Torres y los Topper. Sobre la forma de las tumbas dice que “muestra normalmente una diferencia que hace fácil distinguir entre el extremo de la cabeza y el de los pies: la parte más ancha corresponde con la posición de los hombros y el término más estrecho con los pies.” También notó la proximidad de las tumbas respecto a abrigos con arte rupestre y a dólmenes. La orientación de las tumbas es variable entre 30° y 210°, por lo que sugiere tenga un motivo religioso más que práctico. Aunque Mergelina se había referido a la fertilidad,¹⁹ Sassoon observó que el medio ambiente en que se encuentra la gran mayoría de las tumbas es poco adecuado para la agricultura y que la gente que vivía en este terreno tenía que practicar la caza y la recolección.²⁰ Cuando Sassoon publicó su mapa de 23 áreas de tumbas conocía pinturas rupestres en las proximidades de nueve de ellos. Desde entonces se han registrado unos 50 conjuntos más de tumbas, y al menos el 25% se encuentran cerca de cuevas pintadas. El Tajo de las Figuras, Sierra de Plata y el Aciscar cuentan con arte rupestre, tumbas antropomorfas, y dólmenes también. Conjuntos de tumbas antropomorfas y dólmenes se encuentran en al menos otros tres lugares en la región: Caheruelas, Sierra de Retiny Facinas.

Moreno en 1993 motivado por el artículo de Sassoon dio a conocer una noticia acerca de una tumba excavada en la roca que cuenta con una tapadera intacta que se encontraba en la Laja de las Brujas. Aceptó que las tumbas son neolíticas.²¹

Fernández Barberá, por su parte, en 1998 publicó un croquis de las tumbas en Betis y planteó la posibilidad de que los conjuntos funerarios pertenecieran a la Edad de Bronce o Baja Edad Media sin dar razones de su aserto.²²

La idea corriente en círculos académicos

La opinión de Mergelina que las tumbas son cristianas no cae bien con algunas otras observaciones suyas. Dijo que al

entrar en la choza de la familia que vivía al lado del Tajo de las Figuras fue como volver al tiempo neolítico, y publicó indicaciones de su creencia animista, dando la sensación de que nada había cambiado en miles de años. Tal vez pensó que los antepasados de la familia Ordoñez, quienes vivían allí, aceptaron un rito de enterramientos en tumbas en la roca durante los tiempos medievales y entonces volvieron a sus creencias neolíticas, aunque sin desarrollar dichas apreciaciones.

Según Martín Viso²³ las necrópolis de tumbas excavadas en la roca son uno de los más abundantes restos de la época pos-romana en la península Ibérica. Estudió unos ejemplares en la comarca portuguesa de Riba Coa incluyendo tumbas antropomorfas y no-antropomorfas. Documenta que todas están bien talladas, bastante profundas, tapadas y ubicadas cerca de las vías de comunicación. Las tumbas de Cádiz son todas antropomorfas, no están especialmente bien talladas, ni profundas, faltan tapas, y se encuentran en sitios altos y remotos. Las dos fenómenos claramente parecen responden a ambientes culturales distintos.

Observaciones sobre cuestiones de carácter metodológico, interpretación y líneas de investigación de la edificación rupestre han sido propuesto por López Quiroga y Martínez Tejera.²⁴ El marco de su estudio supuestamente incluye toda la Península, pero no menciona la provincia de Cádiz, ni siquiera las tumbas medievales en la Mesa de Algar.²⁵ En otro estudio por Quiroga-Artemio y García Pérez²⁶ mencionan solamente una tumba antropomorfa en Baelo Claudia (Tarifa) caracterizándose por ser un enterramiento bastante atípico.

Un estudio, en las proximidades de Baelo Claudia y Betis, elaborados por unos geólogos especializados en arqueosismología²⁷ no arroja luz sobre la fecha de las tumbas porque el argumento está al revés. Las tumbas, y la roca donde se encuentran esculpidas, se utilizaron para indicar la fecha de movimientos de los bloques. Para estos investigadores las tumbas son visigodas sin comprobarlo.

Una explicación de las causas y el gran interés en los visigodos -hasta un mito- entre los académicos españoles puede encontrarse en el libro *Visigothic Spain* escrito por el inglés Roger Collins.²⁸ La obra contiene un capítulo sobre cementerios e iglesias, y es muy crítico acerca de la falta de

17.- SPHANI, J.-C.: “Sépultures anthropoïdes et hauts-lieux de la Province de Cadix (Espagne)”, *Bulletin de la Société préhistorique française* 58-3-4 (1961) 204-221.

18.- TOPPER, Uwe; TOPPER, Uta: *Arte Rupestre en la provincia de Cádiz*, Diputación Provincial de Cádiz, 1988.

19.- C. Mergelina, ob. cit., p.121.

20.- SASSOON, Hamo: “Las tumbas excavadas en la roca en el Campo de Gibraltar” *Almoraima* 10 (1993) 21-30.

21.- MORENO CARRILLO, Antonio, “Nueva aportación a la investigación de las tumbas neolíticas del Campo de Gibraltar”, *Almoraima* 10 (1993) 31-34.

22.- FERNÁNDEZ BARBERÁ, J., “La Calzada de los Gigantes”, en *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*, I, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, 1998.

23.- MARTÍN VISO, I.: “Elementos para el análisis de las necrópolis de tumbas excavadas en la roca: el caso de Riba Coa”, *CuPAUAM* 31-32 (2005-2006) 83-102

24.- LÓPEZ QUIROGA, J.; MARTÍNEZ TEJERA, A.M.: “La edificación rupestre en la Península Iberica (Siglos VI-XI)”, *In concavis petrarum habitaverunt*, *BAR International Series* 2591 (2014) 6- 17.

25.- COLLANES TOCINO, M.C., MÉNDEZ JORGE, E.; SIBÓN OLANO, J.F.: “Necropolis hispano-visigoda de la Mesa de Algar (Medina Sidonia, Cádiz)”, Congreso Internacional de el eEstrecho de Gibraltar, Ceuta, 1987, pp 1143-1158.

26.- LÓPEZ QUIROGA, J.; GARCÍA PÉREZ, L.: “Las tumbas excavadas en la roca en la Península Ibérica”, *In concavis petrarum habitaverunt*, *BAR International Series* 2591 (2014) 36-83.

27.- GRUTZNER, C.; REICHERTER, K.; FERNÁNDEZ-STEGER, T. M.; MULLER, D.; VERHOEVEN, S.; SILVA BARROSO, P. G.: “Orientation of

rigor en métodos y pensamiento.

El uso sugerido de las tumbas

Aunque la forma misma de las tumbas antropomorfas invita a su interpretación como repositorios de los muertos, no ha sido posible encontrar evidencias para que, razonadamente sean consideradas como tales (ilustración 4). Las tumbas rectangulares, aunque contengan un esqueleto y ajuares, no son antropomorfas por definición.

Para los lugareños las tumbas son pilas que los “moros” utilizaron para dar agua o pienso a los animales. Quizás tengan razón, y la memoria de la práctica ha sobrevivido en sucesivas generaciones, o quizá no. A esta teoría también le falta una evidencia razonable, pero la forma humana tan clara obvia una mayor consideración.

No todas las tumbas son horizontales, algunas incluso como los ejemplares más famosos de Betis y de Bacinete son inclinadas. Unas pocas son verticales, y podemos inferir que la piedra se ha movido, pero cuando una tumba inclinada se encuentra en la roca madre tenemos que aceptar que fue siempre así. La inclinación no es tan grande para que el cadáver pudiera caerse al suelo, pero la losa que cubría la tumba bien pudo desplazarse hacia la tierra.

Además, la poca profundidad de muchas de estas tumbas y la irregularidad de los bordes previenen la colocación de una cobertura. Es difícil evitar llegar a la conclusión de que las tumbas quedaron abiertas, y esta idea concuerda quizá con la teoría de que las tumbas se utilizaron para la momificación.

La provincia de Cádiz recibe mucho sol, pero no tiene el clima seco asociado con la momificación como los de Egipto o Perú, por ejemplo. Además, no estamos en un desierto. Aunque los guanches de Canarias momificaban los cuerpos parece que no utilizaron tumbas antropomorfas en el proceso. Aquí en cambio, en el sur de España, un animal (incluso un humano) muerto en el campo atrae moscas y carroñeros, sobre todo buitres. Y vemos que las tumbas se encuentran, con muy pocas excepciones o al pie de un tajo (por ejemplo Aciscar, Tajo de las Figuras, Betis, El Chaparral) es decir un lugar donde buitres anidan, o en un lugar alto y abierto al cielo (por ejemplo Bacinete, Cerro de las Sepulturas, Sierra Momia, El Laurel). Hay unas pocas excepciones como en Caheruelas, donde las

tumbas no están ni abajo de un tajo, ni en un punto alto, pero sí se encuentran entre los dólmenes.

“Enterramiento en el cielo”, es decir exponer el cuerpo a aves carroñeros, se practica en India,²⁹ Tíbet,³⁰ y otras culturas³¹ como una manera de disponer de los cuerpos de los muertos. En tiempos clásicos se practicaba también en Iberia, al menos con los cuerpos de guerreros. Unas representaciones artísticas se conocen, por ejemplo unos fragmentos de cerámica hallados durante la excavación de Numantia (Imagen 5).³² Según Silius Italicus (c. 28 – c. 103 d.C.): “*Hiberi: His pugna cecidisse decus, corpusque cremari tale nefas. Caelo credunt superisque referri, impastus carpat si membra iacentia uultur.*” “Los iberos: Para estos hombres morir en la batalla es algo glorioso, y quemar el cuerpo es un crimen. Creen que el alma vuelve al cielo si el buitre hambriento come el cuerpo caído”.³³

Y Claudius Aelianus (c. 175 – c. 235 d.C.), un romano que escribió en griego nos informa que: Βαρκαίοι γενοῦς δε τοῦτο εστέριον τῶν ἀρροθνησκῶν τῶν τῶν τοῦς ὑβρίζοντες ὡς ἀνάνδρως καὶ μαλακῶς τεθνεῶτων θάπτουσι πυρὶ τοῦς δε ἐν πολέμῳ τὸν βίον καταστρεφόντας ὡς καλοῦς καὶ ἀγαθοῦς καὶ ἀρετῆς μετεληχοτάς γυνὴ προβαλλάουσιν ἱερὸν τὸ ξῶν εἶναι πεπτοτευκοτέζ³⁴ “Los barceos, un pueblo de Occidente, ultrajan los cadáveres de los muertos por enfermedad, ya que consideran que han muerto cobarde y afeminadamente, y los entregan al fuego; pero a los que han perdido la vida en la guerra, los consideran nobles, valientes y dotados de valor, y en consecuencia, los entregan a los buitres, porque creen que éstos son animales sagrados.”³⁵

Entonces si las tumbas no se hicieron para el descanso eterno de los muertos no son tumbas exactamente, y necesitan un nombre diferente. Tal vez *durtro*, que es la palabra tibetana por los sitios donde los cadáveres se ofrecen a los buitres.³⁶

Unos puntos a investigar

Una tapadera de piedra para una tumba que mide 2 m x 0,5 m pesaría alrededor de 200-400 kilos si tiene un grosor de solo 5 – 10 centímetros. Es decir que pesa mucho más que el cuerpo. ¿Quién llevaba las tapaderas desde el punto de fabricación hasta la tumba?

Visigothic tombs as indicators of recent soil movements and slides: A case study from southern Spain (Betis and Baelo Claudia)”, *Pleistocene Foragers: Their Culture and Environment*, Mettman, 2013 pp 199-142.

28.- COLLINS, R.: *Visigothic Spain 409-711*, Blackwell Oxford, 2004.

29.- Hartmann, Sven S.: *Parsism: The Religions of Zoroaster*, Leiden, Brill, 1980.

30.- WYLLIE, Turrell: “Mortuary Customs at Sa-Skya, Tibet”, *Harvard Journal of Asiatic Studies* 25-1964-1965 (1965) 229-42.

31.- QUIGLEY, Christine: *The Corpse: A History*, Jefferson, McFarland, 2005.

32.- SCHULTEN, Adolf: *Numantia II*, Munich 1931, lámina XXII.

33.- SILIUS ITALICUS: *Punica*, III, 341-343. Puntuación y traducción en castellano mías.

34.- CLAUDIUS AELIANUS: *De natura animalium*, X, 22.

35.- Sopenña GenzorS, Gabriel; Ramón Palerm, Vicente: “Claudio Eliano y el Funeral Descarnaterio en Celtiberia: Reflexiones Críticas a Propósito de ‘Sobre La Naturaleza De Los Animales’, X, 22” *Palaeohispanica* 2 (2002) 227-69.

36.- LAMBERT, John: *Portraits of the Himalayas*, Leicester, Scripsi, 2006, p.105.

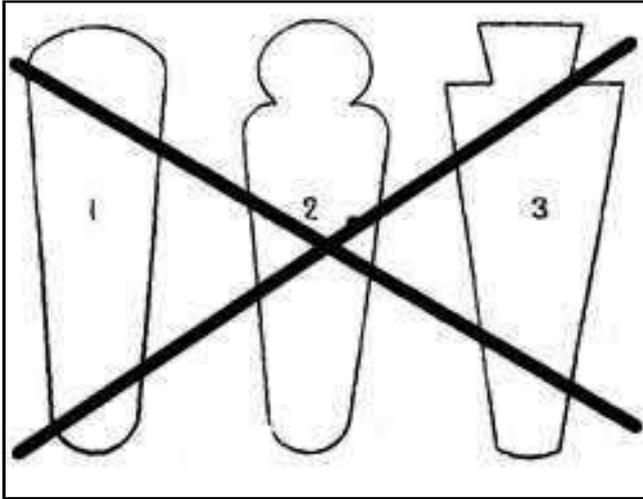


Ilustración 1.- Las tres formas de tumbas antropomorfas según Furgús en 1908, y copiado por Romero de Torres en 1934. Ningún otro autor ha registrado estas formas en Cádiz, se acuerdan en dos.



Ilustración 2.- Tumbas antropomorfas y ranuras de pulimento en la finca Las Habas fotografiado por el coronel Verner.

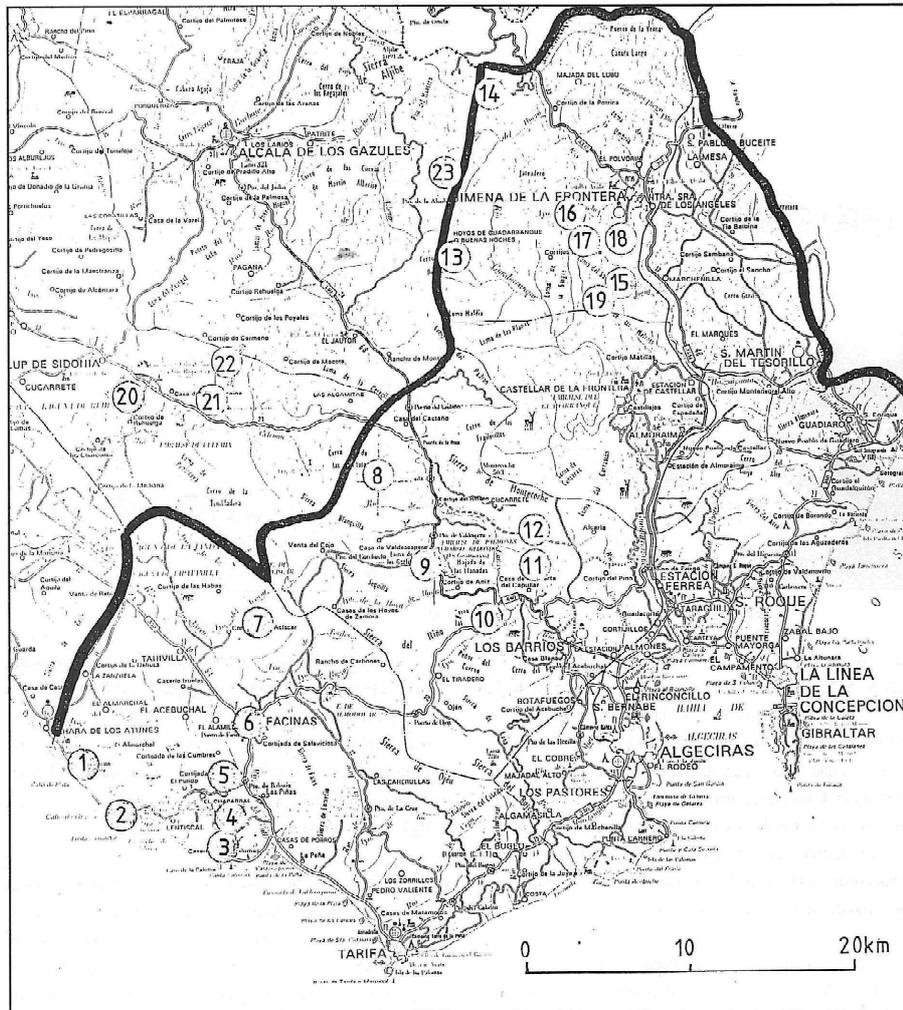


Ilustración 3.- Conjuntos de tumbas antropomorfas en Cádiz conocidos por Hamo Sassoon y publicado en *La Amoraima* en 1993. 1 Atlanterra, 2 Punto Camariñal, 3 El Chaparral, 4 Betis, 5 La Lapa, 6 Facinas, 7 El Aciscar, 8 Piruétano, 9 El Magro, 10 Bacinete, 11 La Majadilla, 12 La Carrajola, 13 Buenas Noches, 14 La Casilla de los Ejes, 15 La Cueva Grande, 16 La Cueva Humosa, 17 El Cochino, 18 El Coto, 19 La Finca Redonda, 20 El Laurel/La China, 21 El Tajo de las Figuras.



Ilustración 4.- Tumbas antropomorfas en Bacinete que muestran su inclinación, su poca profundidad, y la reacción natural de la gente de hoy. Se encuentran en uno de los puntos más alto del cerro cerca de un abrigo con arte rupestre, que es un entorno típico. Fotografía Junta de Andalucía.

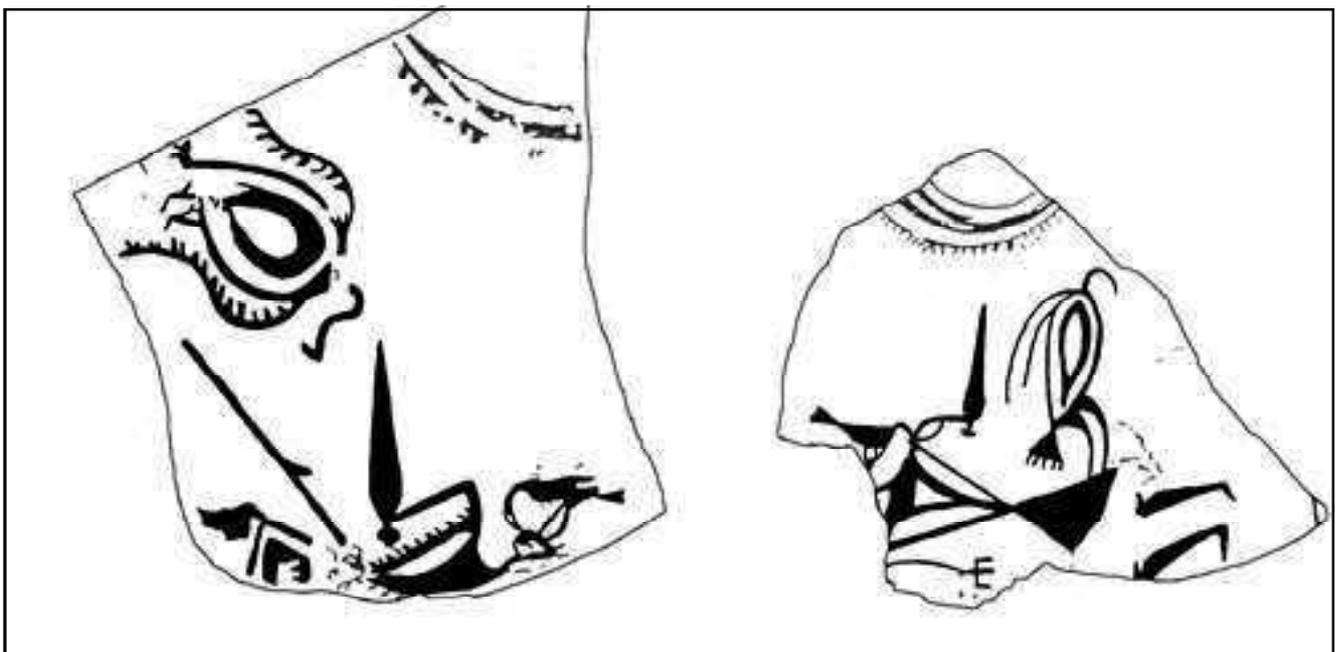


Ilustración 5.- Fragmentos de cerámica de Numantia que indican aves carroñeros comiendo guerreros muertos.